

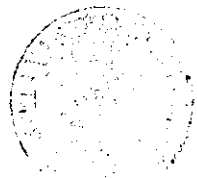
7.

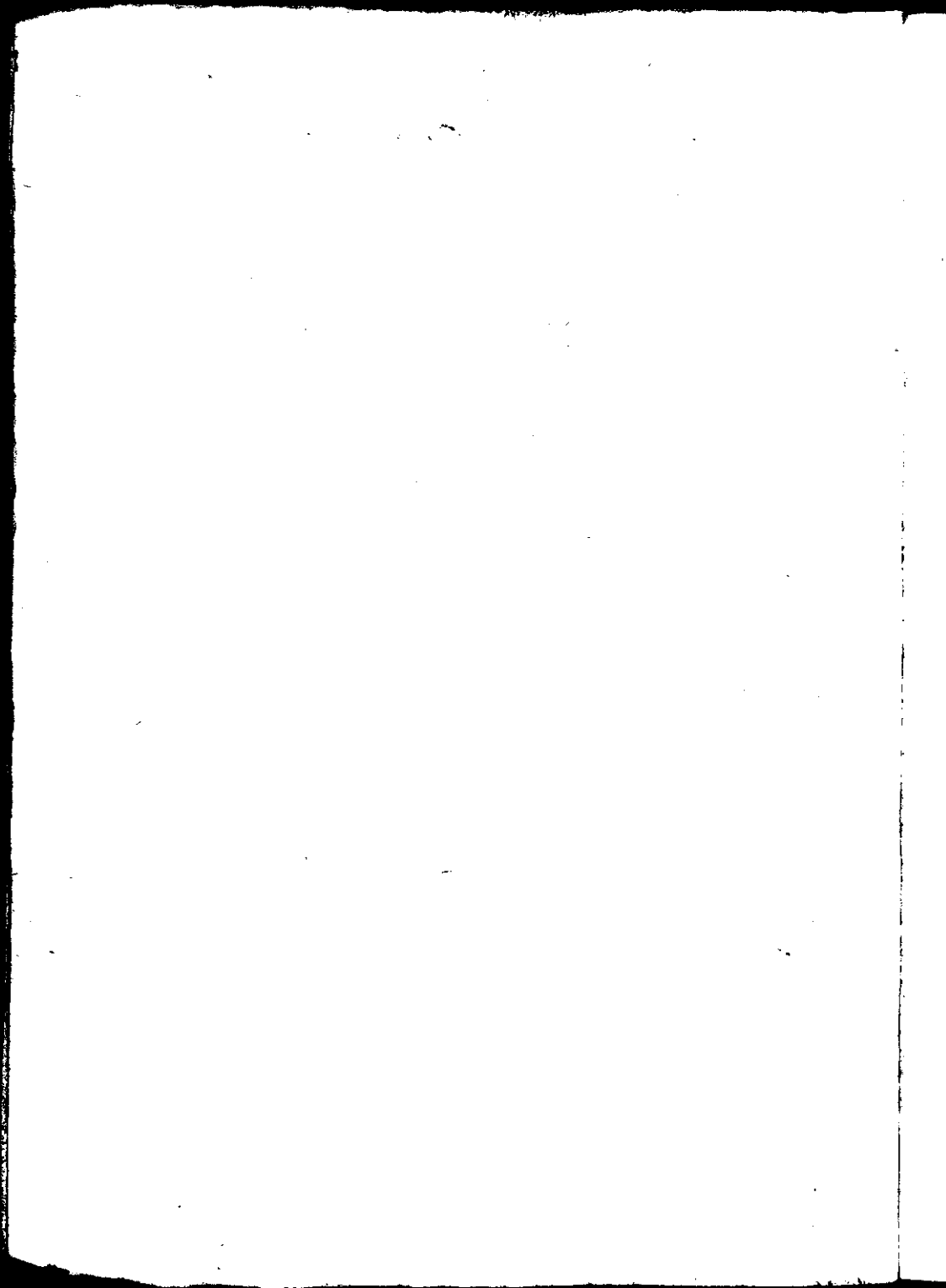
es de el Cat. de la Comp<sup>a</sup> de Sant<sup>o</sup> y desu  
libreria.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SANTIAGO



00377565





§ † §  
 MYSTICA ARQUITECTURA,

IDEADA

en las heroycas Virtudes , y esclarecidos  
 Ejemplos , conque un gran Prelado  
 edificó à la Iglesia.

ORACION FUNEBRE,

EN LAS

SOLEMNISSIMAS EXEQUIAS,  
 que à la venerable , y dulce memoria  
 de el Illmo. Señor

**D. CAYETANO**

GIL TABOADA,

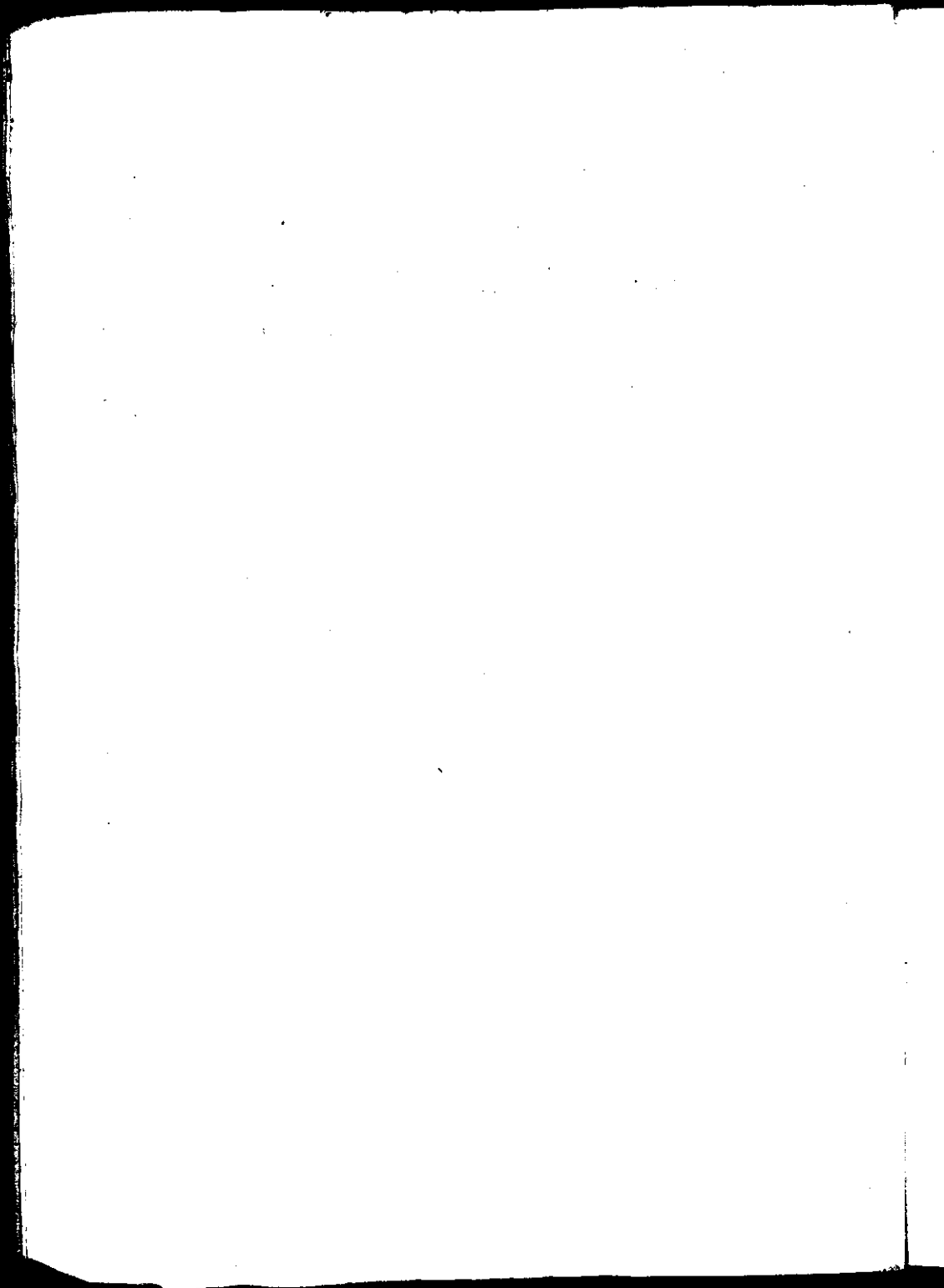
Arzobispo , y Señor de Santiago,  
 consagró el Illmo. Cabildo de aquella  
 Santa Iglesia , el dia 10. de Junio  
 de este año de 1752.

DIJOLA

*EL P. Fr. BERNARDO LABANDETRA,*  
*Predicador mayor de el Convento de*  
*Nuestro Padre San Francisco de*  
*dicha Ciudad.*

EN SANTIAGO:

En la Imprenta de Don Andres Frayz.



**DICTAMEN DE EL Rmo. P. M.**  
*Fr. Jacinto de Angueyra, de el Real, y Militar  
Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redem-  
pcion de Cautivos. Lector Jubilado en Sagrada  
Theologia; Maestro en Artes, y Theologia en  
la Universidad de Santiago; Cathedratico, que  
fué en dicha Universidad, y Examinador Syno-  
dal en este Arzobispado de Santiago, &c.*

Illmo. Señor.

**D**ignóse V. S. I. de remitirme la Oracion fune-  
bre, que dijo el Rmo. P. Fr. Bernardo La-  
bandeyra, de el esclarecido Orden de nuestro  
Padre San Francisco, à la dulce memoria de el Illmo.  
Señor D. CAYETANO GIL TABOADA, Arzobispo, y  
Señor de Santiago, para que de ella diga, y exponga  
mi Sentir; y hablando con el decoroso respeto, que  
se merecen todos los Decretos, y Bulas Pontificias;  
Siento (y no sé si con emulacion) que el Rmo. La-  
bandeyra retrató con tal destreza al Illmo. TABOADA,  
que apenas se puede decir, qual es la Copia, y qual  
el Original. Yo tuve tambien la dicha de ser uno de  
los oyentes de este Sabio Orador; y luego que le oí  
proferir las palabras de el capitulo 3. de Isaiás, dixé:  
estas son palabras, en que se retrata vivamente al  
Illmo. Señor D. CAYETANO GIL TABOADA. Así fué;  
pues comentando, y exponiendo nuestro Orador los  
arcanos de el Profeta, con la sagrada luz de los Do-  
ctores, salió el Retrato tan conforme al Original, que  
no hallará la Critica mas severa defecto, que notar,

ni en un pelo. Yá sé yo, que hubo en la antigüedad un Apeles, Ceuxis, Timantès, y otros, cuyos pinceles copiaron con tal primor, que sus Retratos son aún oy dignos de la admiracion, y affombro. Pero copiar en Cuerpo, y Alma à nuestro Illmo. Difunto, como lo hizo el Rmo. Labandeyra, ni lo hé leído, ni oído de el pincel mas afamado: Solo eché de menos en el Retrato, que se formó de nuestro Illmo. Difunto, lo noble, y esclarecido de su Sangre: Vulgaridad bien comun, en casos semejantes; pero fué tal el acierto de el Rmo. Labandeyra, que aún sus defectos son muy ingeniosos: porque, si en sentir de el docto Bustos, lo claro de la Sangre, es raíz, y fundamento (1.) de illustres operaciones; siendo las de nuestro Illmo. TABOADA tan sobresalientes, queda dicho, que su Sangre es muy sublime.

(1)  
 Nobilitas  
 carnis, est  
 quasi radix,  
 & fundamen-  
 tum virtuosæ  
 operationis;  
 ita ut illud  
 habens diffi-  
 cilius à vir-  
 tute move-  
 tur.  
*Bust. Marial.*  
 2. p. Serm.  
 2. fol. 130.  
*Cartag. 10.2.*  
*de B. M. lib.*  
 2. fol. 144.

Rostro, hermosura, cabellos, dulzura, afabilidad, y genio nos describió elegantemente nuestro Orador, con el dibujo de Isaías; pero lo que mas preocupó su elevada pluma; lo que mas embarazó su feliz cuydado, fué el genio de su Illma. ; y siendo este, el obrar bien, edificando, y reedificando; dicho se está, que el Illmo. Señor TABOADA fué muy superior en la Arquitectura, ò un Arquitecto superior. Este fué el principal destino de el Orador; porque este fué el principal esmero de el genio de nuestro Principe Difunto; sin que por esto se halle indecoroso abatimiento en la eminencia de su Dignidad. A Zaqueo le llama Principe (2.) el Evangelista S. Lucas; y aunque algunos dicen, que fué Principe, por lo mucho, que gastó con Christo en su hospicio; yo digo, que fué Principe, porque lo gastó (3.) con todo gusto; que quien gasta con tanto garvo; y quien expende tan alegremente, no puede dejar de ser

(2)  
 Luc. cap.  
 19. v. 2. &  
 hic Princeps  
 erat.

(3)  
 Idem v. 6.  
 & excepit il-  
 lum gaudens

fer un Principe. Edificó, y reedificó nuestro venerado Principe, todo lo que nos dice el Panegyrico; pero con un animo tan generoso; con un aspecto tan alegre, y placentero; como el que suele poner un Avariento codicioso, quando ignorantemente thesauriza: pero que mucho, si este era el genio de su Ilustrissima.

Aún con mas empeño, nos hizo ver nuestro Orador, el genio infatigable de nuestro Ilustrissimo TABOADA, en las fabricas, y Templos mysticos de sus Subditos felices; porque este fué tambien el principal empeño de el ardiente zelo de su Illma. Su hermoso Rostro, alegre sin afectacion; aquella constante amorosa eficacia, en persuadir; aquella dulzura en sus palabras, eran los instrumentos, que siempre usaba nuestro Ilustrissimo Arquitecto en sus racionales edificios; que por esto salian todos con rectitud, y sin la mas ligera mancha; pues, como observó con discrecion Macrobio, para facar manchas, y borrones, es mas conducente el agua dulce (4), que la cerúlea. Es evidentemente cierto, porque así lo acredita la experiencia, que una palabra misma, dicha con defabrimiento, y gesto, enfada; y dicha con agrado se escucha, y enamora. Mis palabras, decia David, serán bien oídas (5), y todos podrán con gusto escucharlas: de donde se infiere, que hay palabras, que se pueden oír; y hay voces, que por disonantes, no se pueden escuchar: la diferencia notable, que hay entre voces, y palabras, es suficiente razon para ser bien, ó mal oídas; porque el que dice paladras, rariocina; y el que se explica con voces, espanta. Y pueden muy bien oírse unas palabras, que edifican, ó convencen; pero no hay valor, para escuchar unas

(4)

Aqua dulcis magis idonea est, quam salis fordibus abluendis.

(5)

Audient verba mea quoniam potuerunt. Ps. 140

voces ; que necessariamente aturden. Aún mas claro, y mas oportuno el Penitente Monarca, si se lee con atencion el Texto Hebréo : Todos , dice , oyeron gustosos mis palabras (6), porque salian de mis labios llenas de dulzuras.

(6)  
Verf. Hebr.  
Audient di-  
cta mea, quo-  
niam dulciti-  
cata sunt.

O Illmo. TABOADA ! O ingeniosísimo Arquitecto ! y que prontas tenias estas maximas, y reglas de David, para lograr toda la rectitud de tus racionales edificios. Con la dulzura de tus palabras ; con los salados chistes de tu apacible genio ; con solo poner lo brillante de tus ojos, en el defecto de tu Subdito, vulnerabas, como allá la Esposa (7) con tal actividad, su afligido corazon, que solo quedaban fuerzas al delincente, para el llanto, y arrepentimiento : luego, si aquél solo mirar Christo à Pedro

(7)  
Cant. cap. 3.  
v. 10. Vul-  
nerasti cor  
meum, &c.

(8)  
Matth. c. 22.  
v. 61. & 62.  
Et conversus  
Dñs respexit  
Petrum . . . .  
& egressus  
foras Petrus  
flevit amarè.

(8) fué bastante, para liquidar su corazon en lagrimas, borrando con ellas la falta de respeto à Dios, y à su Maestro ; con solo un mirar de ojos de nuestro Illmo. Difunto, se conseguia mas fruto, que con todos los grillos, y cadenas, que suele prevenir el rigor. Sean fieles testigos de este modo de pensar, todos aquéllos, que fueron suavemente reprehendidos de su Illma. : algunos casos, dignos de admiracion, llegaron à mi noticia ; los que con alguna violencia omito, yá por notorios, yá por evitar lo prolijo.

Yo bien sé, que no todos en el mundo somos Pedros ; pero digo, que la suavidad, y dulzura de la correccion, es el mas sólido fundamento, para edificar espiritualmente à los mas rebeldes, y obstinados corazones. Creo que es falta de reflexion en muchos, valerse de la aspereza, en el práctico gobierno de la Prelacia ; porque, aunque suelen tener el necio fin, de hacerse celebres ; lo que logran, es, hacerse horribles, è intratables. Al Herizo reprobó

Dios

Dios en el Levítico ( 9. ), y aunque no expresára otras razones el Sagrado Texto, solo por su natural contextura, debe ser aborrecido. Novarino dice de esta bestezuela, que si alguno quiere llegar à tocarla, al punto se recoge, y fortifica dentro de aquél globo espinoso; y de tal suerte se arma, con aquel aspero escudo de puas, que por qualquier parte, que le entren, es preciso se puncen, y lastimen: pues, como es posible, que merezca aprobacion de Dios tan aspero, y bronco animal? porque, aunque tuviéra otras prendas para hacerse amable, bastaba su aspereza, para hacerle aborrecible. Es terrible afficcion, que llegue un Subdito à buscar consuelo en su Prelado, y le muestre mas puas, que un herizo. De muchas prendas necesita un buen Prelado; pero lo blando, y apacible, es el todo, buelvo à decir, de su feliz gobierno.

O, y que bien practicaba estas excelentes virtudes nuestro Illmo. Prelado! por esso fué tan fructuoso su gobierno. Sus mandatos parecian suplicas; sus reprehensiones, como iban rebofando cariño, amor, y ternura, herian, pero no maltrataban; era tan fuerte, y constante en la rectitud; como dulce, y suave en persuadir: por esto se hacia siempre tan temido, y respetoso; verdad tan clara, que aún la conocian las mas rusticas inocencias; pues al ver algun descuydo en un Sacerdote, decian con sencillez: *Cuydado con el Rojo*: palabras, que claramente denotan lo fuerte, y recto de su Illma., sin que por esto decayga la blandura, y apacibilidad de su genio; porque la suavidad, y dulzura se ayienen bien con lo fuerte, y respetable: así las admiró, y registró Sanfon ( 10. ) en aquél generoso Leon, cuya fortaleza respiraba dulzuras.

(9)

Cherogrillus  
qui ruminat,  
ungulam que  
non dividit,  
immundus est.  
Lev. cap.  
11.

Et super hoc  
vide Hugo.



(10)

De comedente exivit  
cibus, & de  
forti egressa  
est dulcedo...  
Quid dulcius  
melle, &  
quid fortius  
Leone? Jud.  
cap. 14.

Super hoc  
vide Hug.

De

De otros muchos Instrumentos se valia alguna vez nuestro Illmo. Sabio Arquitecto ; porque sucede en los espirituales edificios , lo que en los materiales. Quiero decir ; hay piedras de genio tan duro , y contumaz , que solo à golpes de martillo , pueden mondarfe , y colocarse en el mystico edificio ; y en estos casos , que prudencia ! que espera ! que sagacidad ! que secreto ! y que bolver , y rebolver de piedra , hasta descubrir su genio , y no violentar de el todo su innata propension : porque à la verdad , suele haver piedras de tan dura complexion , que si se les aprieta mucho la mano con el golpe de el martillo , se desesperan , y rebientan ; de modo , que quedan inutiles para el edificio. Con este conocimiento practico , labraba , y disponia nuestro Sapientissimo Arquitecto las piedras vivas de su Grey ; que por esso salieron tan perfectos , y tan hermosos todos sus materiales , y espirituales edificios. Pero que mucho , si era nuestro Illmo. TABOADA tan diestro , y tan sagaz en la Arquitectura , como hace ver profundamente el Rmo. Labandeyra en su funebre Panegyrico.

Bien conozco yo , que el afecto à nuestro Illmo. Difunto me impelió à este parentesis , contra las estrechas leyes de Censor : y tambien sé , que todo esto , y mucho mas , lo esforzó , y hermoseó con mas ingenio nuestro discreto Orador ; pero sé tambien , que si hay lunares tan afortunados , que hacen brillar mas , y mas la hermosura ; ser puede , que con este feo borron , resalte mas lo hermoso , y ameno de este docto Panegyrico ; el que hallé en un todo arreglado ; y con todos los primores , que pide el Arte de la Christiana Oratoria. Porque la Sagrada Escritura la trata con tal respeto , y magestad , que diciendo lo que ella dice ; ella dice , lo que quiere el Orador. A la pa-

palabras de Dios llamó castas el Profeta (II); así son , y así deben ser , y por consiguiente , adulterarlas , es grave ofensa de la Magestad. La lastima es , que tal delito passa sin castigo , porque regularmente le ampara el aplauso de los oyentes. Pero de que oyentes? Valese tambien nuestro Orador de la amenidad de la erudicion profana; pero con que cordura? No hace estudio , ni ocupacion de recoger flores , pero , si las encuentra , las coge , y las coloca donde no las pisen. Su estilo es de vella casta , ni prolijo ; que moleste ; ni tan conciso , que no se entienda. Habla sin afectacion , con propiedad , y con unas voces , que son claros esmaltes de sus altos conceptos. Finalmente , nuestro Orador ha tenido por oyentes los mas Sabios , los mas Doctos , y los mas escogidos Sujetos de Santiago ; quienes aprobaron su Panegyrico , con los aplausos , que le diéron ; y para decir yo de una vez , que este Panegyrico está en un todo arreglado á nuestros Dogmas Catholicos , y Decretos Pontificios , bastame saber ; que el Rmo. P. Fr. Bernardo Labandeyra , es el mayor entre los Predicadores , ó el Predicador Mayor en el monstruoso Seminario de Virtud ; y Letras de Nuestro Padre San Francisco de Santiago : Este es mi sentir , salvo. &c. En este Convento de Santa Maria de Conjo , y Julio 11. de 1752.

(II)  
Eloquia Domini, eloquia casta. Psalm. 9.

*Fr. Jacinto Angueyra.*

En el Convento de Santa Maria de Conjo

El día de Julio 11. de 1752.

Yo el Fr. Bernardo Labandeyra

LICENCIA DE EL ORDINARIO.

**N**OS Don Bartholomé de Rajoy y Loffada, por la Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arzobispo, y Señor de la Santa Iglesia, Ciudad, y Arzobispado de Santiago, de el Consejo de su Magestad, su Capellan Mayor, Juez Ordinario de su Real Capilla, Casa, y Corte: Notario Mayor del Reyno de Leon. &c.

**P**OR la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para imprimir el Sermon, predicado por el *P. Fr. Bernardo Lavandeyra*, Predicador Mayor de el Convento de N. P. San Francisco de esta Ciudad, en las Exequias de nuestro Antecessor el Illmo. Señor Don Cayetano Gil Taboada; atento à que de nuestra Orden, y Comission há sido visto, y reconocido, y no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fee Catholica, y buenas costumbres. Dada en Santiago à trece dias de el mes de Julio de mil setecientos cinquenta y dos años.

*Bartholomé, Arzobispo de Santiago.*

Por mandado de el Arzobispo mi Señor.

*Don Carlos San-Mamed.*  
Secretario.

CEN.

CENSURA DE LOS RR. PP. Fr. VENANCIO

Buzeta, Guardian, y Leñtor de Prima de Sagrada Theologia en el Convento de N. P. S. Francisco de Santiago. Fr. Joseph Benito Blanco, Colegial Mayor en el de S. Pedro, y S. Pablo de Alcalá, y Leñtor de Visperas de el referido Convento de Santiago. Y Fr. Francisco Lorenzo, Leñtor de Theologia, y Cathedratico de Visperas en la Universidad de dicha Ciudad de Santiago.

**O** Bedeciendo el precepto de N. M. R. P. F. Lazaro Fernandez, Predicador General, Ex-Difinidor, y actual dignissimo Ministro Provincial de la Regular Observancia de N. S. P. S. Francisco en esta Provincia de Santiago; En orden, à que con madura reflexion leyessimos una Oracion funebre, que compulo, y dijo el P. Fr. Bernardo Lavandeyra, Predicador Primero en este Convento, en las Exequias, que consagró la Santa Apostolica, y Metropolitana Iglesia de Santiago, à la inmortal Memoria de el Illmo. Señor D. Cayetano Gil Taboada, Arzobispo, y Señor, que fué de dicha Ciudad, y Arzobispado; la leímos una vez con atencion cuydadosa, y segunda vez con gusto, porque no bastó para satisfacernos la primera: *Nec vidisse semel satis est, jubat atque videre*, decia Tomiro: *in laudibus Domicij Brissonij*.

A la primera, nos obligó la precision de censurarla: y à la segunda, la obligacion de aplaudirla. No tuvo que hacer nuestro cuydado en la Censura, porque hemos hallado en esta Oracion funebre, christianamente ajustadas las Doctrinas, sinque en cosa alguna se oponga à los Dogmas de nuestra Feé Catholica, verdades solidas; fines virtuosos, y

tan elevados, como son el mayor Divino Culto; utilidad de los fieles; aumento de Virtudes; y extirpacion de vicios: que son los empleos, en que se exercitó el Illmo. Arzobispo difunto.

Y claro está, que Oracion con tales circunstancias dispuesta, queda essenta de Censura, y se lleva consigo la defensa, por correr à cuenta de la Poderosa Divina Mano, hacerla à todos bien vista, y con todos afortunada, sin que quede defraudada; ni por la gala de la eloquencia, mas natural, que afectada; ni por lo florido de el estílo, no violento, sino castizo; ni por otras proposiciones rethoricas, de que sin cuydado advertido la ha aliñado su Autor.

Es esto tan claro, que sin mas fátiga, que la atencion de los ojos, notará en toda ella el Discreto la concertada conexion en los discursos; la prudente eleccion, en el empeño; lo singular, en las ponderaciones; la moderacion, en los hyperboles; la puntualidad, en el rethorico artificio; lo afectuoso, sin exceder; y la eloquencia, sin afectar. En fin, el que la leyere, hallará, tuvo su Autor (como debia tener) presentes aquellas palabras, que à sus Hijos nos dice N. S. P. S. Francisco en el cap. 9. de su Apostolica Seraphica Regla: *Moneo quoque, & exhortor eosdem fratres, ut in predicacione, quam faciunt, sint examinata, & casta eorum eloquia. Ad utilitatem, & adificationem Populi, annuntiando eis vitia, & virtutes, pœnam, & gloriam cum brevitate Sermonis.*

Por esto deciamos, no tuvo que hacer nuestro cuydado en la Censura de esta Oracion funebre. Pudieramos detenernos en elogiarla, pero la circunstancia de ser su Autor nuestro Hermano, hará

rá el elogio, quando nó bien admitido, à lo me-  
nos sospechoso. Bien que desvaneciera nuestro te-  
mor el Nacianceno, *Orat. 11.* con las voces, que  
pronunció en un Panegyrico à su Hermana: *Sorp-  
rem laudans, domestica predicabo: non tamen, quia  
domestica, ideo falsa, sed quia vera, ideo laudabili-  
tèr: vera autem, non modo quia justa, verum etiam,  
quia nota.*

Detienenos si, el haver visto la aprobacion,  
que à esta fúnebre Oracion dió el Rmo. P. Maes-  
tro Angueyra de el muy Esclarecido Real, y Mili-  
tar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Suje-  
to bien conoçido por su relevante Virtud, Pru-  
dencia, y Ciencia; pues al leerla, se nos ocurrió  
el Consejo de el Espiritu Santo al Cap. 21. de  
los Proverbios: *Laudet te alienus, & non os tuum,  
extraneus, & non labia tua.* Y como esto nos  
escusa de proseguir elogiando esta Oracion, y su  
Autor; assi lo otro nos obliga à decir, es muy dig-  
na de salir à la luz publica. Este es nuestro sentir,  
(*salvo meliori iudicio*) En este Convento de N. P.  
San Francisco de Santiago. Julio 30. de 1742.

*Fr. Venancio Buzeta,*

*Fr. Joseph Blanca,*

*Fr. Francisco Lorenzo,*



LICENCIA DE LA ORDEN.

**F**RAY Lazaro Fernandez , Predicador General Ex-Difnidor , y Ministro Provincial de la Regular Observancia de N. P. San Francisco en esta Santa, y Apostolica Provincia de Santiago. &c.

**P**OR la presente damos nuestra Bendicion , y Licencia , por lo que à Nos toca , al *P. Fr. Bernardo Lavandeyra* , Predicador de nuestro Convento de San Francisco de Santiago , para que pueda imprimir , y dar à la publica luz el Sermon , Oracion funebre , que predicó en la Santa Iglesia Cathedral de Santiago , en las Honras de su Ilmo. Arzobispo difunto , el Señor Don Cayetano Gil Taboada , atento que dicho Sermon , por Orden nuestra , há sido visto , y examinado por Padres Letores de Theologia de el referido Convento , y no se halló en él cosa , que contradiga à las verdades de nuestra Santa Fee Catholica , Reales Pragmaticas , y Estatutos de nuestra Sagrada Religion. Dada en nuestro Convento de San Francisco de Salamanca en los 9. de Agosto de este presente año de 1752.

*Fr. Lazaro Fernandez ;*  
Ministro Provincial.

Por mandado de S. P. M. R.

*Fr. Benito Cid.*  
Secretario.

A LA VENERABLE MEMORIA  
de el Illmo. Señor DON CAYETANO GIL  
TABOADA, Arzobispo, y Señor de Santiago,  
confragaba Don Francisco Xavier de Ulloa,  
Coronel de el Regimiento de Lugo, el si-  
guiente Epitafio, con alusion al assumpto  
de esta Parentacion funebre.

**A**quí yace, ò piedad! quien  
fué, con modo singular,

Maestro en edificar,

y en idear tambien:

yá sus luces no se vén,

pero la atencion aplica,

que edificios multiplica,

pues si quando vivo estaba,

de edificar no cessaba,

muerto mas nos edifica.

Tanto como edificó,

à todos pudo instruir,

de que obró para morir,

y edificando murió:

de la vida desprecio,

quanto pudo despreciar;

en lo humilde fué exemplar;

este cimiento le cupo,

firme, sobre que se supo

ex: sus Obras ensalzar.

Mu-

Murió al fin ; mas felizmente,  
que no es muerte , aunque sentida,  
la que mejora de vida ;  
ò ! Passagero , detente :  
y advertido , y reverente,  
pues la razon te provoca,  
esse defengaño toca,  
dando , por tiernos despojos,  
al grave ejemplo los ojos,  
al leyè marmol la boca.

---

De el mismo.

O C T A V A S.

**E**L Cisne muere , y con sonoro acento  
el funeral celebra de su muerte,  
porque no juzga digna de lamento  
la que feliz logró dichosa suerte ;  
mas nadie le acompañe en el concento,  
solo en su voz su coro se convierte:  
oye aora el mas claro, acorde, y cierto  
duo de un Cisne vivo , y otro muerto.  
Murió TABOADA ? si. Mas nõ , pues vemos,  
que la fama en su trompa le eterniza ;  
de oy mas con nueva vida le creemos  
yá Fenix renacer de su ceniza.

que

que de el Orbe en los ángulos, y extremos,  
su virtud à su vida immortaliza,  
pues la virtud, y vida de TABOADA,  
en estas hojas queda eternizada.

Solo al pincel de Apéles era dado  
el pintar de Alejandro la Persona,  
solo tal Pluma saque tal Traslado,  
tal pincel es debido à tal Corona:  
si hace el pincel, que viva lo pintado,  
si es que el assumpto del pincel blasona,  
píntele un *Lavandeyra*, porque es propia  
à tal Original, tan grande Copia.

# IN TUMULUM

D. D. CAIETANI GIL TABOADA,  
ARCHIEPISCOPI COMPOSTELLANI.

## EPITAPHIUM.

LACHRYMIS ISTUD EMOLLIRE MARMOR  
SUBIRIJS HUNC LEVARE SARCOPHAGUM  
OCCURRITE TRISTES.  
LUCA, GALLECIA, COMPOSTELLA,  
IMO HISPANIA

TOTA.

YOS. IN HANC URNAM STRICTISSIMAM  
POTISSIME TRISTISSIMAM  
COERCITE, COANGUSTATE.  
AN NON OMNES CAPIET LOCULUS  
QUI UNUM CAPIT INTER OPTIMATES PROCEREM,  
INTER PROCERES PRINCIPIUM  
JACOBÆ ECCLESIAE ARCHIPRÆSULEM  
ILLUSTRISSIMUM DOMINUM.

D. CAIETANUM GIL TABOADA.

GALLECIÆ FILIUM,  
PATRIÆ PATRUM,  
LUCÆ LUCEM,  
COMPOSTELLÆ STELLAM,  
REGNI SPLENDOREM,  
AMABLEM, PIUM, PACIFICUM, JUSTUM  
LEGISLATOREM.

QUIN. ET SERVATOREM.

ISTE, ISTE,  
PROH. DOLOR!  
HIC IACET.

HIC, HIC.

REVERENTER SISTITE,  
TENERE FLETE,

ET IVRIS VINCULO, VEL PIETATIS OFFICIO;

D. O. M.

ENIXE PRECAMINI,  
UT CUM IPSO VIVAT IN ÆTERNUM.

## Satisfacion al que leyere.

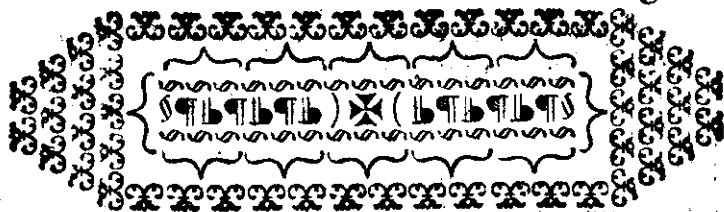
**E**STA funebre Parentacion sale à luz, no por mi gusto, (que nunca me pasó por el pensamiento, al escribirla, que mereciesse essa honra) sinó por el de muchos nobles interessados en la memoria de el Illmo. Difunto, à quienes el tierno amor à sus heroycas virtudes, no les há dejado advertir los defectos de esta triste, y mal limada Copia; como mi ver, que no puede hacerse mas pesada burla à una mala cara, que acercarla à una luz. El semblante de esta Oracion, ya veo que es muy malo, y que por esso muchos la mirarán con ceño; pero sepan, que no tiene mejor cara la muerte; ni à mi, despues de haverla predicado, me han dado tiempo para retocarla, y añadirla algun ornato decente, con que en la luz publica pareciesse su aspecto menos formidable: assi puedo disculparme con el otro Poeta:

*Ablatum medijs opus est in cudibus illud:*

*Defuit, & scriptis ultima lima meis.*

Sirva esto de disculpa para los discretos, y

piadosos Lectores , à cuyas manos llegare ;  
y los ignorantes , y embidiosos , que por lo  
comun son los pobres , que en esta facultad  
no tienen cosa fuya , digan lo que quisie-  
ren , porque en fin no dicen nada ; y están  
despachados con este ultimo Vale.



**ECCE ENIM DOMINATOR**  
*Dominus auferet à Jerusalem :::: Principem  
 honorabilem vultu ; & Consiliarium ; & Sa-  
 pientem de Architectis ; & Prudentem eloquij  
 mistici : Isaj. c. 3. v. 1. & 3.*

## EXORDIO.



**S**I yo creyera en los Gentilicos augu-  
 rios , tuviera por infalible , entrar  
 con mal pie , la primera vez , que  
 subo à tan alto puesto , como este  
 elevado Pulpito , à declamar à vista  
 de un Illmo. Cabildo , delante de  
 cuya magnifica , magestuosa , y sábia circunspec-  
 cion , desmayára afustada la Romana , y Griega  
 Eloquencia. Illmo. , à quien solo debe convenir  
 esse grado superlativo ; pues si la Tribu de Gad,  
 ( 1. ) en las consonancias de la Lyra de mi Religion  
 Sagrada , se llamó Claríssima , y fué bendita de  
 Dios , porque el distrito , que la cupo en suerte,  
 se ennoblecíó con el Sepulcro de el gran Moyfes ;  
 aquí , con la dichosíssima posesion de el Sepulcro  
 glorioso de nuestro gran Patron SANTIAGO, Rayo  
 de el bárbaro Agareño , como lo fué Moyfes de el  
 idólatra Gitano , se debe ensalzar su Tribu ilustrit-

A

si.

(1)  
 Benedictus  
 in latitudine  
 Gad ; vidit  
 Principatum  
 coquod in  
 parte sua  
 Doctor esset  
 repositus.  
 Deuter. 33.  
 v. 22.

Videatur  
 Rimus. Mag.  
 Perez : in  
 Parent. fun.  
 super hunc  
 locum.

lima al grado mas eminente; quando otras deben quedar en grado inferior.

(2)  
Seneca in  
trag. apud  
Eratimum in  
Adag.

Si creyera, digo, en los antiguos supersticiosos prelagios, temiera entrar con mal pie a esta Estrena de mis Sermones, que bien saben los Eruditos, que *pedem in Sarcophagum impingere*, (2.) entrar en el Templo, tropezando en la lapida de el Sepulcro, era funesto pronostico (en la Antigüedad) de mala ventura: y oy entra tropezando mi dolor, al primer passo, que doy en esta gran Basilica, en los despojos de un Sepulcro, y en los horrores de una Muerte, cuya memoria renueva, si no perpetua nuestras lagrimas, quando acuerdan extinguida aquella brillante Antorcha, colocada sobre el primer Candelero de oro de este gran Tabernaculo de Jacob, en cuyo fatal suceso, parece que espira hasta el proverbio de Horacio: *Non fumum ex fulgore*; pues de tanta luz extinguida, saldra humo perpetuo, para eternizar nuestro llanto.

(3)  
Gen. cap. 1.

Bien sé, que estrena de los Sermones de Dios fué aquella elegante Luz, que rompió sus eternos silencios: (3) *Dixitque Deus; fiat lux*; y le pareció al gran Tertuliano, que a un antecedente, como comenzar el Author Supremo a hablar por luces, se seguia por consequencia, echar la clau con las mas altas perfecciones; nótenlo en la consequencia, que sacó despues Moyses; *igitur perfecti sunt Caeli, & terra, & omnis ornatus eorum.*

(4)  
Gen. cap. 2.

(4) Esta fué la estrena de los Sermones de Dios, comenzó a hablar por la luz; *Dixitque Deus; fiat lux*; y con tan resplandeciente principio, llegó todo al cólmo de la mas elevada perfeccion, y de el mas vistoso ornato: *perfecti sunt Caeli, & terra, & omnis ornatus eorum.* No estrañen, que mi Oracion

sean oy de salinada, y enulta, y sin el ornato de pompas, y rethoricas figuras; yá porque el dolor no suele gastar mas rethoricas, que el llanto, y el desalino; y esta es la expresion mas elegante de las penas, como cantaba el Profano: (5) *Interdum lachryma pondera vocis habent*; yá porque en esta estrena de mis Sermones, por qualquier parte, que se mire, se halla rodeado mi corazon de sombras tristes, horrores palidos, y desengaños lúgubres, que enseñan, en donde vienen à parar los esplendores mas brillantes de la fortuna; las pompas mas excelsas de la soberania.

Pero, si de entre la confusion obscura de las tinieblas, sabe el Autor Soberano deducir resplandores, *qui dixit de tenebris lucem splendescere*: (6) voy à ver; si de las tristes sombras de esta funesta Pyra, hace resaltar alguna luz, que esclarezca mi entendimiento, y ahuyente mi ignorancia; y para esto, quiero convocar la atencion de tan sabio Auditorio, con la acostumbrada inscripcion de los Cenotafios, *siste Viator*, pare aquí la consideracion de todo Caminante, que todos lo somos en esta breve jornada de el mundo, *in via sumus; qua ad Patriam pergimus* (7). Quien es el que yace debajo de esse Tumulo doloroso, donde parece, que hasta las luces tristemente lloran, y las lagrimas funestamente alumbran? No quiero exceder en la respuesta, ni que mi passion amante turbe mi razon, para pisar las líneas de los Decretos, que há promulgado la Iglesia para semejantes Actos. No diré, pues, que yace un Santo, que esta calificacion toca à la Iglesia; y á quel Soberano Juyzio, que pesa, ó prepondera el espíritu de cada uno, *spirituam ponderator est Dominus* (8), pero bien podré

(5)  
Ovid. Trist.

(6)  
Div. Pauli  
Epist. 2. ad  
Corint. cap.  
4. v. 6.

(7)  
S. Greg. P.  
Hom. 11. in  
Eváng.

(8)  
Prov. c. 16.  
v. 2.

(9)  
 Apud Div.  
 Thomam in  
 Carena aurea  
 super cap.  
 19. Luc.

decir, que yace un Hombre; con las señales más propias de santidad, è inocencia; pues si, como dijo Origenes (9), la comun voz de las Turbas, que aclamó à Christo por Santo, entrando en Jerusalem, yá muy cerca de su muerte, fué el mas firme testimonio de la Divina Virtud, antes oculta à los hombres, *ut operatarem misterij spiritualis significarent sibi venisse de Cælo*; no faltó este testimonio en los primeros rumores, que se oyeron de la cercana muerte de su Ilma. A muchos, con ser, que por la distancia no havian participado tan de cerca aquéllas amorosas, y benignas influencias de Padre, oí prorumpir entre suspiros, y follozos. O! que lastima: que es un Angel de Dios su Ilma: es el Padre de todos: es un Santo. No diré, que yace un Moyfés; pero bien puedo decir, que entre las obscuras sombras, se borró una fiel imagen de la Divina Virtud; que resplandecia en aquélla apacible dulzura, en aquél candor amable, y en aquélla mansedumbre humilde, prendas, que tanto brillaron en su dichosa alma, *erat enim Moyses Vir mitissimus super omnes homines, qui morabantur in terra.*

(10)  
 Num. c. 12.  
 v. 3.

(11)  
 Epist. ad  
 Heb. cap. 5.  
 v. 4.

(10) No diré, que yace un Aaron, pero bien puedo decir, que yace un Prelado insigne, como le deseaba el Apostol, para exemplo de Obispos, y confusion de ambiciosos, (11) *nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur à Deo tanquam Aaron.* Nada, si no es los preceptos, y los consejos de hombres doctos, le pudieron esforzar aquél animo humildísimamente modesto, y solo ingrato à dignidades, y à toda exaltacion propria. No diré, que yace un Samuel, pero si una viva imagen de aquél noble corazon, y modestísimo espíritu, que supo pisar constante los mundanos intereses, como puede atesti-

atefigurar gran parte de mi Auditorio. (12) *Testis est Dominus, & testis Christus eius, quod non inveniatis in manu mea quidquam.*

(12)  
1. Reg. cap.  
12. v. 5.

Así acabó sus alientos; para mejor renovarlos (como lo debe crear la piedad de nuestro afecto) el Sugeto, que es assumpto de estas funerales Exequias. Así acabó aquella vida amable, que estando siempre empleada en vivificar á otros, nunca la supo hacer propia; sinó es en el trance ultimo, en que, qual otro Jacob, recogió todo su espíritu, para que, haciendole suyo, se sacrificasse Víctima á la Magestad Divina. Así, en fin, se apagó la luz de aquél grande Hombre, grande, de aquella magnitud, que, como dijo un Sabio, á semejantes hombres, ó los dan muy por tassa los siglos, para dulce honor de la Patria; ó sudan mucho las edades, para llegar á producir uno. De aquél gran Gallego, que tambien supo arreglar el amor á la Patria, con la sabia comprehensión de las maximas christianamente politicas. Gran Gallego, dije; y no dije poco, por mas que el nombre de motivo á improperios, ó de la rabiosa ambidia, ó de la rustica forastera vulgaridad; que el que con verdad pueda decir, que es un buen Gallego, dirá mucho: dirá un hombre de bien; dirá un hombre cabal, y entero: dirá lo de el Lyrico, *integreque vita; scelerisque purus*. Pudiera, para apoyar esto, valirme de mas grave authoridad; pero no quiero gastar el tiempo en digresiones, quando ya el dolor, de golpe me obliga á repetir, para decirlo mejor; que debajo de estas atezadas alfombras, yace nuestro Ilmo. Señor Don GAYETANO GZ TABOADA, decoroso lustre de las mayores Becas; luciente honor de las nias elevadas Mitras; esplendor

dor Brillante de nuestra Patria; y gloria y ornamento  
to y decoro de esta Santa Iglesia; y ansiosa ve-  
neracion de todas las de España; pues; como  
aquellas Esposas, que vio Isaias, cada una le qui-  
siera para sí, aficionadas a la fama de su nombre.

(13)

Septem mu-  
lieres appre-  
hendent vi-  
rum unum  
... dicentes...  
tantummodo  
nomen tuum  
invoceatur  
super nos.  
Isai. c. 4. v. 1.

(13) A esta debió de tocarla mas de lleno el do-  
lor; que como advirtió el gran Basilio en ocasion  
semejante: a tanta falta, no bastan las lagrimas de  
un año; aún son corto obsequio las lagrimas de  
toda la vida: *Etiam si queritari, & lachrymari pro-  
pter hanc calamitatem voluerimus, totum vite tempus  
non sufficit.* (104.)

(14)

Div. Basil. in  
Orat. fun.

Pero; quanto mayor pudiera, y debiera ser  
nuestra pena; si no nos dejara Dios el bien; que  
nos deja, para no sentir el bien, que nos falta?

(15)

Isai. cap. 1.

que bien pudieramos decir con Isaias, *nisi Dominus  
tribuisset nobis. Genes. 22. (15.)* que sin misericordia  
fuera esta justicia; si no la huviera usado, Dios tan  
grande con nosotros, de dejar el vacío tan lleno,  
que con lo que nos dá, consuela nuestro dolor,  
por lo que nos quita. Mandaba Dios en el Levi-  
tico presentar en sus Altas dos Pajaros; y dijeron  
doctos Rabinos, (116) que havian de ser de el mis-  
mo nido, y de la misma tierra. Al uno mandaba  
Dios, que se lo sacrificasen; y que al otro, teni-  
do con la sangre de el Pajaro muerto; le dejassen  
volar vivo al Campo. (117.)

(16)

Apud meum  
Liram hic.

*Offerat duos passeris  
vivos: & unum ex passeribus immolari iubebit: &  
alium autem vivum tinget in sanguine passeris immo-  
lati: & dimittet eum in agrum avolet.* Que Paja-  
ros huellen estos y alavez se que excitaron muchos  
Sagrados Expositores: que se presentassen a Christo,

(17)

Levit. c. 14.  
à v. 4. usq.  
ad 7.

y al Bautista; tal dijo Cassano; (118) porque fue  
preciso, que parlasse la Voz de el Bautista, sacri-  
fi-

(18)

Joann. à Mi-  
tre Dei Ser-  
de S. Joan.

fi-

lificado en las Aras de el martyrio ; para que reso-  
 nassen todo el mundo la Voz de Christo. Lo cues-  
 to es ; que en las Aves simbolizó Placínello à los  
 Principes ; Prelados, y Maestros de la Iglesia. Pues  
 mirento agora : dos Pajaros generosos, de el vuelo  
 mas elevado en virtud ; y sabiduría ; tuvieron su  
 Nido illustre en nuestra Tierra ; à uno quiso ya ad-  
 mitirlo Dios por gustosa Víctima ; y el otro, ya que  
 no tenido con la sangre de las venas ; por lo me-  
 nos rubricado con la de el amor à tan esclarecido  
 Payfano ( que el amor corte mas fervoroso por las  
 venas, como cantaba el gran Latino (19) ) y vino en  
 un vuelo ; para nuestra honra ; y para nuestra dicha ;  
 y adonde ? *in Agrum* , à este Campo ; que Campo  
 se llama la Iglesia (20) , y Campo se llama esta no-  
 bilissima Ciudad. Y à la verdad ; que para frenar  
 (el diluvio de nuestras lagrimas) ; era forzoso ; que  
 viniera tan dignissimo Sucesor ; pues si el nombre  
 de *Bartholomaeus* ; en sentir de el Doctor Maximó,  
 es lo mismo , que *filius suspendentis aquas* . Solo  
 nuestro Ilmo. , y amantissimo Prelado ; podía de  
 una vez suspender el agua copiosa de nuestro llanto  
 Ya pintó un Discreto , para templar el dolor  
 por un Sol anochecido en su Ocaso ; un Sol ra-  
 yando en el Oriente : y al Sol difunto le puso por  
 letra *mortificat* (21) ; à todos mortifica este Ocaso :  
 al Sol , que nace *vivificat* , à todos nos dá la vida  
 este Oriente : al de el Cántico de Ana Madre de  
 Samuel ; *Dominus mortificat ; & vivificat* . Detener-  
 me agora en la aplicacion ; fuera hacer notorio agra-  
 vicio à vuestra sabia comprehension. Solo dire ; que  
 el Sol se llama grande *luminare majus* ; y yo juz-  
 gaba ; que por su magnitud incierta ; pero ya dijo  
 un grande Orador ; que se acreditó ; da mas grande

(19)  
 M  
 (19) *vinus alic  
 vulnus alic  
 venis.*

(20)  
 Div. Ambr.  
 agrum hunc  
 ecclesiam  
 them cernit.

(21)  
 La Universi-  
 dad de Alcalá  
 en las honras  
 de Placínello.

el Sol, en aquél doloroso sentimiento, que hizo al espirar el primer Obispo de el mundo, como lo fué la Magestad de Christo, y así se lo llamó San Pedro (22), *conversi estis nunc ad Pastorem, & Episcopum animarum vestrarum*. Entonces se vistió de

(22)  
Ep. 1. Divi  
Petri cap. 2.  
v. 25.

luto el Sol; y à su ejemplo, se dilataron negras confusiones sobre toda la tierra, *tenebra facta sunt super universam terram*: pues otras exequias le faltan, que solemnizar al Sol: llegará su cabo de año al acabar de los años; y que hará el Sol? *Sol obscurabitur* (23), bolverá con obscuridades à borrar sus alegres resplandores; porque, no solo es el Sol grande por su magnitud luciente; sinó mas bien por haver llorado la muerte de su Señor; y luego ostentar tristes horrores al cabo de los años, porque se acaba la vida de los hombres. Es el Sol claro Emblema de un Principe Ilmo., y liberal, (24)

(23)  
Marth. Evg.  
c. 24. v. 29.

y como de V. S. I., como de tal Principe, corren liberalidades para todos, porque apenas se hallará quien no participe de el calor de sus beneficencias, *nec est, qui se abscondat à calore ejus*; à poder crecer en magnitud, fuera mas grande, no solo porque yá lloró al Sol mas benéfico, que doraba nuestro patrio Emisferio, sinó tambien, porque al cabo de un año, y mas, buelve à renovar el dolor, con la memoria, y narracion de aquél fatal Suceso: *Sol mortificat*.

(24)  
Piccin. mund.  
Symb. verb.  
Sol.

Asistieron  
los Gremios  
de la Ciudad.

A ejemplo de el Sol; y por hacer el cabo de años al Orbe, dice el Texto Sagrado, que tambien han de caer las Estrellas, *Stella de Cælo cadent*: Estamos en el Campo de las Estrellas, en que no hay Gremio grande, ni chico, que no resplandezca en su esfera; y si no fuera por el *vivificat* de el Sol, que yá nos nació, estaba por decir, que oy

oy las Estrellas caen , como que muèren de sentimiento : ( porque bien saben , que es locucion frecuente en las Sagradas Letras , llamar caer al morir , *cecidit flos : ceciderunt fortes Israel* : y aún dijo desengañado Seneca : *hujus vita exitus cadere est* ) : y fuera una muerte para todos los Gremios de esta nobilísima Ciudad , el haver quedado sin las luces de aquél Sol , de quien será siempre dulcísima la memoria ; si yá no nos entrara vivificando otro Sol , que Dios prospere en su elevado Cenit , sin que lleguen à conocer Ocaso sus Resplandores : *mortificat : : vivificat.*

Solo en este hermoso Campo de Estrellas , si yo la tuviere , será con aquél movimiento , que llaman los Astrólogos de trepidacion , porque dicen , que algunas se mueven temblando ; y yo debo entrar temiendo , que aquí me falte estrella , que no es nuevo faltar , à quien mas la busca en la Patria. Dice el Sagrado Evangelio ; que al entrar los Magos en Jerusalén , se les escondió la Estrella , que los guiaba ; mysterio à la verdad digno de notarse , que siendo esta Estrella de Christo , y Jerusalén su Patria , se esconda precisamente en Jerusalén. Que quieren , Señores , seguia esse Astro el estilo comun , porque por la mayor parte , ninguno en la propria Patria tiene Estrella ; à mi me parece que hacen los hombres como los Planetas , que en un Signo tienen la Casa propria , y la Exaltacion en la agena : divide la Astrología la Esfera en doce Signos , compuestos de varias Estrellas , y à estos Signos llaman Casas de los Planetas. Sabemos que el Sol tiene su Casa en el Signo de Leo su Exaltacion la tiene en el Signo de Aries ; que es la Casa de Marte ; de modo , que el Planeta , para ser ex-

atradolo; há de dexar la Casa propia; y buscar la  
 -agena; porque en la propia Casa, hasta à los  
 -Atrós le falta Estrella; y si le falta Estrella à las  
 -Luces; pobre de mí! como se quedarán las Som-  
 -bras? Buscaré la Estrella de MARIA, que no se  
 -niega à quien la busca: à aquélla Estrella Virgen,  
 -que nació adornada de tanto Celestial Resplandor,  
 -que de él pudo cortarse Gala, para vestirse el Sol  
 -de Justicia: Con su intercesion, pues, comienzo:

**ECCĒ ENIM DOMINATOR**

*Dominus auferet à Jerusalem :::: Principem  
 honorabilem vultu; & Consiliarium; & Sa-  
 -pientem de Architectis; & Prudentem eloqui-  
 -um mystici: Itaj. C. 3.*

**E**STAS, Illmo. Señor, son palabras de el  
 Profeta Evangelico; en que, sin las obscu-  
 -ridades de los ocultos arcanos de las Pro-  
 -fecias, parece que estaba retratando con vivos co-  
 -lores à nuestro Illmo. Señor TABADA, al mismo  
 tiempo; que le varicina lastimosamente arrebatado  
 de nuestros ojos. *Ecce enim Dominator Dominus au-  
 -feret à Jerusalem Principem honorabilem vultu: Dia  
 -uendit; Dicit Deus, en dies, por los pecados de el  
 -Pueblo, he de privar à Jerusalem, à mi Santa Igle-  
 -sia; (25) de un Principe, que solo con el sem-  
 -blante se robaba las veneraciones; y los carinos;  
 -pulchrum si trasladare otros, hermoso; cara de risa  
 -para todo al mundo, no se veramente cenado; col-  
 -mo aquellos; que quiza en qualquiera Magestad; en  
 -nuestro Casapla Naciones ongi *in hunc mundum*; un Prin-  
 -cipe de gran consejo; un Principe de tan tanta de*

(25)

Ita Hector  
 Pinto, super  
 hunc locum.  
 Hays in Bibl.  
 Maxima.  
 Hugo Card.  
 & alij.

gerencia para el gobierno, que su entendimiento perspicaz se vá derechamente á lo mejor, á lo más conveniente, y al mayor agrado de Dios: *Ó Sapientem de Architectis*, gran Maestro de Obras; Edificador labio; Arquitecto primotolo. *Et prudentem eloquij mistici*; eficaz, y prudente en su mystico eloquio: *Incantatorem*, leyeron otros, (26)

un Principe, que sobre otras esclateadas prendas, encantaba con quanto decia, ó decia con quanto encantaba. Edificando, y persuadiendo, todo era un encanto.

A mi me parece, Señores, que no dirán á Dios, sino que llamas, en estas palabras, nos dijo, que nos havia Dios de llevar á nuestro Principe, á nuestro Illmo. TABOADA, quando mas estuviésemos hechizados con las suavidades de su dulce dominio: *auferet à Ierusalem Principem bonum nobilem pulchrum*. Por nuestras culpas debió de cumplirse este fatal vaticinio; pues en el Señor TABOADA nos llevó Dios á un Principe *honorabilem, pulchrum* un Prelado, en quien era venerable lo hermoso: y como que lo era su Illma., por quien, como la Esposa de los Cantares, pudo decir esta su Esposa esta su Santa Iglesia, *dilectus meus candidus et rubicundus*: si quieren saber las hermosas letras del mi Amado, sepan que era blanco, y rojo. Era un Principe, que como dijo Plinio á su Trajano, (27)

añá en su rostro resplandecía la hermosura, la gracia, la magestad, la circunspeccion, la amabilidad, en fin, una Cara de risa para todos, sin embarazarse entre sí tan hermosas qualidades. *Auferet bonum filiarum*: que el hombre de mejor conducta, y de más acerrado consejo, como se admiró en todos los negocios, y enprellus, que se le ocurrieron (uy

(26)

Bibl. Mix.  
in cap. 3. v.  
3. super. Hai.

(27)

Plin. in Pa-  
ne 3.

todas las Dignidades , que tanto honró , con solo obtenerlas ? *Et prudentem incantatorem eloquij mistici* : quien mas encantó con aquella dulcísima eloquencia , tan vehemente , y eficaz , que aun familiarizandola à lo vulgar , ablandaba los corazones mas rebeldes de los Subditos mas obstinados. Erán sus palabras , como aquellas cadenillas de oro , que dijeron los Mithologicos pendian de los labios de Hercules , para reducir à vida civil , y politica à los hombres , que vivian como salvages. (28) *Et sapientem de Architectis* . De industria reservé esta última seña de nuestro grande Heroe , porque quiero ; sea el norte de este funeral Panegyrico.

(28)  
Nost. Victor.  
in Theatro  
Deor. verb.  
*Hercules.*

En los Sepulcros ponian los Antiguos un Simbolo , que dijese la vida , la profesion , el genio , ò la aplicacion de el difunto . (29) . Así pusieron sobre el Sepulcro de Orfeo una Lyra , para significar la Musica , en que fué tan diestro. Al de Arquímedes una Esfera , por la sabia comprehension de las Mathematicas ; y prolija contemplacion de las Estrellas. Al de Diogenes Cynico un Perro , porque continuamente andaba ladrando , y mordiendo à los otros Philosophos. Al de Dédalo Atheniense una Sierra , y un Barreno , porque dicen que fué el Inventor de estos , y de otros Instrumentos mecánicos. Y si yo huviera de poner sobre el Sepulcro honorífico de nuestro Illmo. Difunto un Symbolo , que declarasse con propiedad su vida , su ejercicio , è inclinacion , pusiera aquella Estatua de marmol , que , segun el discretísimo Saavedra , en su Republica literaria , representá la Arquitectura : Esta es una Doncella , levantado el brazo derecho , con un Compás en la mano ; y el izquierdo estirando en una planta de Edificio. Sí , porque su Illma.

(29)  
Eruditissim.  
Lumbier en  
el Jardin de  
varios assum-  
ptos.

Illmo. fué tan aficionado à la Arquitectura, que toda su vida se exercitó en edificar, y reedificar: y no es improprio de un Prelado, y Principe grande de la Iglesia, la nobilissima profesion de la Arquitectura; que allá se introduce la Sabiduría Divina, aplicada à laboriosas taréas, y vemos, que la fabrica de un gran Palacio, es el principal estremo de su atencion soberana: *Sapientia edificavit sibi Domum: id est Ecclesiam*, dice Hugo Cardenal:

(30) Esta Casa, que edificó la eterna Sabiduría, es la Iglesia de Dios: pero, para que me valgo de otra autoridad, quando no la puedo traher mas oportuna, que la de el mismo Illmo. Difunto. Como fué tan aficionado à la Arquitectura, reparen, que con una elegante metáphora de el Arte, comienza el primer titulo de el Libro de sus Synodales. *El Edificio espiritual, y divina fabrica de la Santa Iglesia, como sapientissimo Architecto, con su preciosissima Sangre, nos la fundó, y fabricó Jesu-Christo.* Y el docto Hector Pinto, comentando el Texto de nuestro asunto, *auferet à Jerusalem sapientem de Architectis*: dice: *quamquam hoc intelligitur de Artificibus mechanicis, potest tamen ad spirituales Magistros referri, qui Ecclesiastici edificij stru-cturis presunt.* (31) Es gran castigo para la Iglesia

de Dios, el privarla su Magestad de aquellos Prelados, y Maestros, que, como sabios Arquitectos, se emplean en mantener estables los Ecclesiasticos Edificios; regulando con virtudes, y ejemplos sus estructuras. Vemos, que el Illmo. TABOADA, despues que la Magestad de el Señor Don Phelipe V, que está en Gloria, le presentó para la Iglesia de Lugo, lo primero à que se aplicó con afán, fué à la reedificacion de el Palacio Episcopal, que sobre

(30)

Prov. cap. 9.  
v. 1.  
Hugo Card,  
hic.

(31)

Hector Pint.  
in Hai. c. 3.  
Laurer. Silv.  
Alleg. verb.  
Architectus.  
Potest significare cum qui doctrina, & exemplo edificat. Eccles. que est Templum Dei.

amenazar ruina, era indecente para habitación de la Sagrada Dignidad. Edificó, y reedificó Iglesias, expendiendo quantiosísimas limosnas. Con igual genio, dedicado siempre à edificar, se vé oy tan magestuosamente mejorado esse Palacio Arzobispal, obra, que solo la pudo emprender un corazon tan magnanimo, como el de el Illmo. TABOADA; y un genio tan dedicado à perficionar exquisitamente el arte de edificar. Otras muchas Iglesias edificó, y reedificó su Illma., pero omito todas essas grandes obras, que aunque en ellas perpetuará su memoria à los Sucesores, y futuros siglos, segun lo de el Sabio, *memoriam eternam his qui post me venturi sunt relinquam*: (32) y la eternizará mejor, que en los Mármoles Parios de el Coloso de Rodas; y Alabastros, y Pórfidos de el Templo de Diana en Efeso; en otra mejor arquitectura le hallo yo Sabio, *Sapientem de Architectis*.

Todas essas magnificas Obras, todos esses Eclesiasticos Edificios, que vemos, nos dán à conocer otros muchos, que no vemos; así como, por essas visibles Obras de este grande Edificio de el Mundo, venimos en conocimiento, segun San Pablo, de aquéllas invisibles de la Deydad: *invisibilia enim ipsius per ea que facta sunt, intellecta*

(33) *et conspicuntur*. (33) Vamos, pues, elevando su sabia arquitectura de lo material à lo espiritual, y mystico, *potest tamen ad spirituales Magistros referri*. Lo primero, que leo en los Maestros de el Artes, que la Arquitectura, ò sea Civil, ò Militar, se divide en recta, y oblicua: (34) La recta es, la que dirige los Edificios sobre suelos horizontales, y gobernandose por la escuadra, y plomo, erige las paredes, y columnas à ángulos rectos con el

luc-

(32)  
Sap. cap. 8.  
v. 13.

Ep. ad Rom.  
cap. 1. v. 20.  
Pat. Dechal.  
in archit. 86.  
P. T. de rom.  
Machon.

fuelo : esta admirable rectitud observaba el Señor TABOADA, en quanto edificó : nunca su Ilma. edificó con oblicuidad, ò inclinacion ; siempre recto, con la mira à Dios al Cielo ; sin dejarse torcer, ò inclinar à bastardas terrenas afecciones ; como Arquitecto, que para edificar su Iglesia eligia Dios à la medida de su Divina Arquitectura.

Arquitecto llamó el gran Padre de la Iglesia San Agustín à Dios, quando levantó de la nada esta gran fabrica de el Mundo : y noten, que comenzó Dios esta fabrica, por donde acaban las suyas nuestros Maestros de obras. Reparo fué éste de la profunda agudeza de un San Juan-Chrisostomo, sobre aquéllas primeras palabras de el Genesis : *In principio creavit Deus Cælum.* Crió Dios al Cielo antes que à todas las cosas : *In principio.* Señor, dice aora el Rio de la eloquencia Griega, y esto es comenzar Dios la fabrica de este grande Edificio de el Mundo, por donde la havia de acabar. En los otros Edificios, primero se abren las zanjas ; luego se assientan los cimientos ; y sobre ellos se va fabricando ; hasta perficionar la Obra con las bóvedas : pues si el Cielo es la bóveda de este grande Edificio de el Mundo ; como Dios, Soberano Arquitecto, pone las bóvedas antes de echar los cimientos ? *prius culmen, & postea fundamentum?* Aora oyan el mysterio. Al Cielo le hizo Dios para eterna Casa de los hombres ; que la tierra, no es más, que un Melon de paso para los mortales, y para que el hombre fuéssé hombre ; y para que el hombre no arruynasse su racional edificio ; inclinándole à la tierra, comenzó Dios la fabrica de el Mundo por los Cielos ; para que, siendo el punto blanco, à que llen todos los pensamientos de

el hombre, por el Cielo comienza el hombre à edificar con rectitud, porque no puede haver rectitud en los racionales edificios, si no se pone la mira en el Cielo. Por esso muchos Philosophos, y Poetas dijeron, que el hombre tenia figura recta, como proporcionada para dirigirse rectamente al Cielo; al contrario de los brutos, que andan inclinados à lo bajo de la tierra: sin la clave de la fee lo cantó así un gran Poeta. (35)

(35)

Ovid. 1.

Metam.

*Pronaque cum spectent animalia cætera terram:  
Os homini sublime dedit, Cælumque tueri  
Jussit; Et erectos ad Sydera tollere vultus.*

El Illmo. Señor TABOADA, supo ser muy hombre, pues desde su mas floreciente edad, siguió esta soberana rectitud, como esmero de su celesste arquitectura. Comenzó à edificar por el Cielo: esse siempre fué el unico blanco, à que tiraron sus heroygos pensamientos. Por esso llegó à tanta altura aquél racional mystico Edificio. Busquenle en los Estudios menores, en los mayores Colegios, en las Cathedralles, en los mayores Empleos; y le hallarán edificando siempre, con una celestial compostura, con una caridad ferviente, con una humildad profunda, con una aplicacion estudiantosa, con un retiro continuo, aún de aquellos licitos passatiempos, que suele buscar para desahogo un animo brumado de los estudios. En fin, como en sabio Arquitecto, se dejaba ver en el Señor TABOADA, que los cimientos para sus obras eran sólidos, que ya se sabe, que en qualquiera de los cinco Ordenes de Arquitectura, se ha de observar, que lo sólido, y firme cargue siempre sobre firme, y sólido: y quien

en la edad mas florida no tuvo mas pensamientos, que de Cielo; como no havia de ir fundado sobre lo mas sólido?

*Secundum gratiam Dei; qua data est mihi, ut sapiens Architectus fundamentum posui* (36); dice San Pablo: por la gracia de Dios, todos mis edificios cargaron sobre el cimiento mas sólido; y así obré como sabio Arquitecto: ¿que cimiento fue esse? oygan al Doctísimo Alapide (37): *Cum constet Christum esse unicum, & verum fundamentum, super hunc vobis edificatio statuenda est, non altercationibus, sed virtute, & operibus bonis*; palabras, que retratan à lo vivo el apacible genio, è indole dulcísima, con que edificaba nuestro Heroe difunto. El fundamento de sus altos edificios, fue Christo; y en que se conoció, que edificó su Alma. Sobre tan sólido fundamento? En qué? en que no fue hombre de pleytos, *non altercationibus*. Que hombres de genios litigiosos, mas destruyen, que edifican. En Christo, que es la eterna Sabiduría de el Padre, debió ser muy familiar aquel proverbio de *Compon, compon*, que no le salia de la boca à su Alma, para componer las mas renidas disensiones: porque es Dios un Arquitecto, que todo lo compone con dulce suavidad. Según la ficcion Poetica, dicen que precedió à la fabrica de el Mundo, aquella confusa masa, à quien llamaron Cháns, *to discordia rerum*: discordia, y contrariedad de los entes; y que hizo la sabiduria de Dios: *Cum ea enim cum ea componens*: adoram illi quasi Architectus (38) leyeron otros: redujo à composicion toda aquella contrariedad, todo aquel, digamoslo así, confuso litigio de los entes. Y que composicion era esta? *Aderam illi modulans*, trasladaron otros: (39) Era

(36)

Epist. 1. ad  
Corint. cap.  
3. v. 10.

(37)

Corin. Alapide hic.

(38)

Apud Alap.  
hic.

(39)

Apud eundé  
hic.

anarquía, que componía; y edificaba con  
 un dulcedad armonía todas las cosas. O! que des-  
 truíssimo era nuestro Difunto Illmo., en esta musica  
 de Arquitectura: aquella dulce suavidad, aquel  
 imperio apacible, que reducia à union, y com-  
 ponía los animos más inquietos; aquella armonía  
 eloquente, que componía edificando; y edifi-  
 caba; componiendo los litigios, las contrariedades,  
 las obstinaciones; que otra cosa era, sino una Ar-  
 quitectura musica, y divina, para que los racio-  
 nales Eclesiásticos Edificios fuesen Casas de Dios, por  
 la union; por la paz; por la concordia; *Cum eo  
 ex animo composita componens: quasi Architectus modulans.*

Huvo vez; que dándole noticia de un Ecle-  
 siastico, escandalosamente distraído, pensando,  
 que fulminasse contra él todos los rigores de la jus-  
 ticia; trayganmele acá; respondió con apacible  
 benignidad, que yo, yo lo compondré sin ruido.  
 Vino el Eclesiastico: se cerró con él su Illma.: ad-  
 virtióle sus escandalos, con una severidad tan dul-  
 ce; con una eficacia tan tierna; y con una vehé-  
 mencia tan eficaz; que el pobre delincente, yá  
 sin poder contener las lagrimas; hijas de un verda-  
 dero arrepentimiento, se volvió altamente edifica-  
 do, el que havia llegado escandalosamente des-  
 truido.

Fabricó Salomon Templo à Dios; y lo fabricó  
 por la Planta, que le havia comunicado el Sobera-  
 no Artífice: y dice el Sagrado Texto, que mien-  
 tras duró la fabrica, no se oyó ruido de alguno  
 de los instrumentos mecánicos de hierro: *Malleus,  
 & securis, & omne ferramentum non fuit audita  
 cum edificaretur:* (40) allí no se oyó el molesto  
 estrepito de los picos, martillos, escodas, y destrales.

(40)  
 L'b. 3. Reg.  
 cap. 6. v. 7.

Todo lo fabricó con admirable silencio Salomon; y en esto estuvo el mayor milagro de el arte, escribió el Abulense; porque todas aquellas piedras eran de su naturaleza toscas, duras, rebeldes, y obstinadas. Pero labradas, segun la idea, y admirable disposicion de el Artifice, se transformaron en tan hermosos sillares, que se pudieron assentar en aquel gran Templo, sin el mas leve ruido de alguno de los instrumentos de hierro: *Malleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita cum edificaretur.* Pues agora miren, si el Ilmo. TABOADA fué un Arquitecto de Dios: Sin los estrepitos de el hierro; esto es, sin el medroso ruido de las cadenas, sin los golpes ruydosos de las Carceles, labró el Señor TABOADA muchas piedras duras, rebeldes, y obstinadas, solo con el instrumento de su dulce, quanto eficaz eloquencia, y con el fincé suave de su admirable persuasion; y assentándolas en su lugar, passaron de piedras toscas, à ser aquellas piedras vivas, que dice San Pedro: (41) *ipsi tanquam lapides vivi superedificamini*: formando assi muchos mysticos racionales Templos, para habitacion de Dios: que tanto como esso se debió à aquella gran Cantera: todo à la destreza de tan grande Arquitecto: y todo à aquella dulcissima composicion, y eficaz armonia, que componia, que edificaba sin ruido, sin estrepito, como otro Salomon, *admiramur cuncta componens: quasi architectus in modum.* *Malleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita cum edificaretur.*

(41)

 Div. Pet. Ep.  
 1. C. 2. V. 5.

COMO fôe un gran Arquitecto en vida ; vino  
 à edificar tanto en la muerte. Yá saben, que  
 à larguissima distancia , hizo tanto eco su Testa-  
 mento , verdaderamente niernissimo ; el mas ejem-  
 plar ; el mas piadoso ; y el mas edificativo ; cuyas  
 palabras debian estar impressas ; no yá en broncees,  
 que consume el tiempo ; sino con caractères de lu-  
 ces , en essa incorruptible azul plana de los Cielos.  
 Yo de mí confesso , que al leér una Copia , no pu-  
 de contener las lagrimas ; tabes la ardiente cari-  
 dad , que respiran sus dulces clausulas. Oygan al-  
 gunas. En otras tres partes , dice , instituyo à las  
 Iglesias Parroquiales pobres de este Arzobispado , à  
 disposicion de mis Cumplidores ( noten aora ) , quienes  
 vendrán presentes las necesidades de Paredes , Retá-  
 blos , y Fagudos. Valgate Dios por ilmo. Arquite-  
 cto , que aún en aquél lance postrero , en que las  
 molestias , y dolores , no suelen dar lugar à otros  
 cuydados ; solo piensas en erigir Paredes , y Retá-  
 blos ; para decente morada de Dios ; solo te lleva  
 la atencion el edificar , y reedificar. No podia me-  
 nos , quien edificó , y reedificó tanto en vida , que  
 acabar edificando , y reedificando en la muerte ;  
 para que su muerte nos dejasse los mas segutos pro-  
 nosticos de passar à mejor vida.

(42)  
 Lib. 4. Reg.  
 cap. 2. v. 11.

Quando Elías fué arrebatado de este mundo ,  
 dice el Sagrado Texto estas palabras ( 42 ) : *Ecce  
 currus igneus ; & equi ignei dividerunt utrumque ; &  
 ascendit Elias per turbinem in Cœlum.* fué el grande  
 Elías arrebatado en una Carroza de fuego : *Currus  
 igneus* ; y los Caballos , que la tiraban , como si  
 fueran los que dicen tiran de el Carro de el Sol ,

tam-

tambien eran de fuego : *Equi ignei* ; pues no fuera mejor una Carroza de marfil ; una Carroza de crystal , ò de otro material precioso ; y no de fuego , elemento activo , implacable , furioso ? No conviene esto : há de morir Elías como vivió . Y como vivió Elías ? *Surrexit Elías quasi ignis ; & verbum ipsius quasi facula ardebat.* (43) Havia sido Elías en vida un fuego abrasado en el zelo de la honra de Dios , *celo celatus sum pro Domino* : havia sido un hombre zelosísimo de su mas glorioso culto : *Altaria tua destruxerunt* (44) : tus palabras eran llamadas de el Divino amor , *verbum ipsius quasi facula ardebat* : pues no podia menos , que ser arrebataado en fuego un hombre ; que en vida havia ardido tanto en el fuego de el amor , y caridad : *Ecce Currus igneus , & equi ignei diviserunt utrumque.*

(43)  
Eccles. cap.  
48. v. 1.

(44)  
Lib. 3. Reg.  
cap. 19. v. 10.

Aquella caridad ardiente , aquellas palabras amorosas , hijas de aquella gran caridad , con que edificaba à todos el Señor TABOADA en vida : aquel dulcísimo , y vehemente espíritu , con que las proferia , bien mostraba el fuego de el Divino amor , que abrasaba su amante corazón ; por esto , no solo en la muerte prorrumpió en aquellos actos , y tiernísimos afectos de amor de Dios , que enterneciéran los mármoles , y liquidáran los bronces ; sino que , como havia vivido como el Arquitecto de San Pablo , *ut sapiens Architectus* , acabó como Arquitecto ; acabó pensando en Paredes , Edificios , y Altares ; para mas decente morada , y mas glorioso culto de Dios . Como edificó tanto en vida , acabó edificando en la muerte . *Tengánsse presentes las paredes de los Templos : Encargo mucho la reedificación de las Iglesias ; y la decencia de los Retablos.*

Gran-

Grande Edificador : gran Maestro de Obras : gran de Arquitecto. De el gran Mathematico Archimedes se refiere, que al morir, yá que no con el compás, porque no le halló, à mano, hacia figuras mathematicas, formando compás con los dedos. Essas havian sido sus figuras en vida, y no pudo olvidarlas en la muerte. Desengañemonos, Señores; que la muerte es figura de las figuras de la vida; y qual fuere nuestra figura, y ocupacion en la vida, essa misma representaremos en los ultimos lances de aquellas angustias postreras. El dia es de desengaños, y me ofrece uno con novedad Zacharias: *Illuminare his, qui in tenebris, & in umbra mortis sedent.* Iluminad, Señor, à todos aquéllos, que yacen en las sombras de la muerte. Llama à la muerte sombra; porque es sombra la muerte de las figuras de la vida. Pues aora; yá saben, que cada uno hace su sombra, segun es su figura. El animal quadrupedo no hace la sombra como un Racional; ni la sombra de un Racional tiene la figura de un Cavallo, ò de un Leon. Pues vea cada uno, que figura hizo en vida; y essa misma será la que hará sombra en la muerte; ò al anohecer de la vida, quando son mayores las sombras, segun lo de el Poeta:

*Maioresque cadunt, altis de montibus umbrae.*

El que en vida hizo la figura, qual se pinta la de mi Seraphico Patriarca, con un Christo en la mano; extáticamente arbatado en sus amores, todo lloroso, todo penitente, clamando de noche, y de dia: *Deus meus, & omnia.* Dios es todas mis cosas, no quiero mas que à Dios: como la muerte es sombra de las figuras de la vida; essa misma figura

representará à lo vivo la sombra de su muerte. Un Obispo ; como un San Ambrosio , como un San Agustín ; un Cardenal, como un San Buenaventura, ocupados de noche , y de dia en edificar , y fortalecer la Iglesia de Dios con sus escritos , virtudes , y ejemplos ; como la muerte es sombra de las figuras de la vida , estas mismas figuras han de representar en las sombras de la muerte , *in umbra mortis*. Pero decir , que el que toda su vida hizo la figura de un Bruto , como de un Leon por la soberbia , y fiereza ; de un Pabon ingreído por el fausto , y vanidad : de un animal inmundo , rebolcado toda la vida en el lodazal de la impureza , há de hacer en la muerte la figura de un S. Francisco , ò de un San Buenaventura ; no dice esso ni San Buenaventura , ni San Francisco ; porque cada uno naturalmente hace su figura en la sombra de la muerte ; segun la figura , que hizo en la vida , *in umbra mortis*. Para hacer distinta figura en la muerte , de la que cada uno hizo en vida , es menester muchissima , y eficaz luz de Dios ; y esta era la que pedia Zacharías : *illuminare*.

Nuestro Illmo. TABOADA , como toda su vida hizo una figura , como de quien se aplica à edificar , juntando materiales , abriendo zanjas , levantando cimientos , unas veces para Templos muertos , y otras veces para Templos vivos de Dios : vemos ; que esta misma figura de la vida , la representó en la sombra de la muerte ; acabando , con pensar en Paredes , en Edificios , y en Retablos. Y si dice Zacharías , que se necesita mucha luz de Dios , para hacer buena sombra en la muerte ; porque ya saben , que sin luz , no se hace sombra buena , ni mala : nuestro Difunto Illmo. de ante

mano buscó esta luz, porque supo ser sabio Arquitecto, y el sabio Arquitecto, lo primero que idea, es dar bastante luz á los Edificios. Grande luz dió el nuestro á los suyos. Y que luz? La luz de unos ojos grandes, que luces, y ventanas se laman los ojos, no solo en Poeticas frases; sino tambien en frase Evangelica. *Lucerna corporis tui est oculus tuus.* (45)

(45)  
Matth. cap.  
6. v. 22.  
Jerem. cap. 9.  
v. 21. *Ascendit mors per fenestras nostras.*

Buscó el Señor TABOADA en vida la luz de aquéllos Ojos, que en iluminar, son tan grandes, como dos Soles. Los Ojos de la Reyna de los Angeles, que fué siempre la Niña de sus ojos. Aquélla, que con el dulce Título de Nuestra Señora de los Ojos Grandes, se venera en su hermosa magnífica Capilla de la Cathedral de Lugo. Por esso, como la havia querido tanto en vida, no la pudo olvidar en la muerte, diciendo en su Testamento con afectuosísima expresión. *En otra parte instituyo por heredera á mi Señora de los Ojos Grandes*; Y como no le havia de mirar con aquéllos Ojos de misericordia; ó ilustrar con la luz de aquéllos divinos Ojos en la muerte, á quien tuvo presente esta luz en quanto edificó toda la vida? esta luz, sin duda fué el seguro Norte, que condujo al Illmo. TABOADA á lucir en aquella Patria, donde todo es luz, sin mezcla de sombra.

Preguntaronle en una ocasion los Discipulos á la Magestad de Christo; *Domine, si pauci sunt qui salvantur?* (46) Vamos claros, Señor, son pocos, ó muchos los que se salvan? no respondió su Magestad cathegoricamente á esta pregunta: lo que dijo fué esta Sentencia admirable: *Contendite intrare per angustam portam* (47): No os conviene el meteros en el laberynto intrincado de la predestinacion, lo que os conviene es, el trabajar para poder intro-

(46)  
Luc. cap. 13  
v. 23.

(47)  
Luc. ibidem  
v. 24.

introduciros por la estrecha puerta de la eterna vida, *per angustam portam*. Pues, que remedio para facilitar la entrada por puerta tan estrecha? digo, que la luz de los Ojos grandes de Maria Santísima, y me explicará un similitud, à quien deben disimular lo bajo, por lo oportuno. Ya havrán observado, lo que, en anocheciendo, le sucede à un Sastre, que trabaja, si es que se le quiebra, ò se le acaba el hilo. Que hace para bolver à enhebrarle? toma la extremidad de otra hebra entre los dos dedos pulgar, è indice de la mano derecha; con los otros dos de la izquierda la aguja: llega su estrecho embocadero frente à la luz de la antorcha, que ilumina la quadra: clava en ella con atencion la vista, y con el beneficio de la luz, con facilidad introduce el hilo por el passadizo estrecho: y logra con el auxilio de el resplandor de la luz, lo que sin luz no pudiéra lograr en toda la noche.

Pues aora entenderán la admirable sentença de la Magestad de Christo, *Domine, si pauci sunt qui salvantur?* Señor, son pocos, ò muchos los que se salvan? *Contendite intrare per angustam portam*. Cada uno haga por entrar por la puerta estrecha; por aquél resquicio casi impenetrable de la Gloria. La muerte, Señores, en las Sagradas Letras, se llama diferentes veces, noche. Nuestra vida es un hilo muy delgado, que tal le pareció al que dijo, *omnia sunt hominum tenui pendentia filo*. El alma es la que se desprende entonces, y si há de entrar à la Bienaventuranza, há de entrar por un passadizo estrecho, *per angustam portam*: que remedio, pues, para facilitar la entrada? poner delante la luz: fijar la atencion en el resplandor, que con el auxilio del resplandor de la luz, ancha

(48)  
Apostolicus  
Philip. Diez  
in Sermon. B.  
M. Virg.

vendrá la puerta. Y que luz há de ser essa? yá dije, que la luz de los *Ojos Grandes*, de nuestra Emperatriz Preexcella. Saludabala un dia tierno, y enamorado, mi doctissimo, y Apostolico Diez. (48) y entre otras ternuras, que dijo à sus Ojos de misericordia, concluyó con esta *Oculi tui Columbarum: Oculi tui Divini, Oculi tui misericordes. Oculi tui luminaria magna, tenebras mortis fugant, & portas Paradysi detegunt.* Son tus Ojos, Dulcissima Reyna mia, Ojos brillantes de paloma: y aún mas, pues los contemplo *Ojos Grandes*, como grandes lumbresas, que dissipan las tinieblas, que cubren à los mortales en la muerte; para franquearles las puertas de la eterna vida. Luego debemos creer piadosamente, que el Señor TABOADA vive yá immortal en el imperio de las luces; porque no solo en vida, sino en la muerte, fijó la atención en el resplandor de los *Grandes Ojos*, Maria Señora Nuestra; sin duda, que para el Señor TABOADA fué con propiedad Nuestra Señora de los *Ojos Grandes*, para que tuviéssse grandes luces en sus Divinos, y misericordiosos Ojos; y para que, quien buscó toda la vida los resplandores de tanta luz, diéssse mucha luz à sus altos Edificios: diéssse mucha luz à tanto como edificó con las virtudes. Con aquella profundissima humildad, como se admiró mas de una vez, que dijo, *que para sus cortos meritos, era premio suficiente, el pobre Curato de su Aldea.* Miren con que rica Abadia se contentaba su humildissima modestia. Como todos sabian, que era tan humilde, y asable, entraban à Palacio por consuelo, y entraban como por su casa; sin que huviesse estorvo, para hablarle la Persona de mas baja esfera. Yo puedo deponer, que haviendo sido admitido por su humil-

milde dignacion, à darle la enhorabuena de su exaltacion à esta Santa Iglesia, aflomadas las lagrimas à los ojos, le oí decir: *Bien conozco, que no tengo fuerzas para tanto peso: así decia el humilde Moyses, non possum solus sustinere omnem hunc Populum.*

(49) Edificó con la pobreza, como Hermano General, que era de el Patriarcha de los Pobres, y de toda la Seraphica Grey. Por esso en su Palacio jamás quiso admitir adornos superfluos de Tapicerías vistosas; pinturas exquisitas, preciosidades costosas, que si entrara en él San Bernardo, no formara aquella inyectiva contra muchos Prelados; *fulget Ecclesia in parietibus, & eget in pauperibus.*

*Suos lapides auro induit, & suos filios nudos deserit.*

(50) antes bien se edificara de ver, que tenia el Señor TABOADA su Palacio desnudo, las paredes sin pompa: las quadras sin cultura; ni preciosidad; porque todo quanto gastaba, como no fuese para socorrer à pobres, parece, que lo arrancaban de sus entrañas piadosas. Edificó con el celo mayor de el mayor culto, y honra de Dios; ardiendo en llamas, que le prestó por alas su ardiente caridad. Con ellas volaba de continuo à visitar sus Iglesias, caminando entre penosísimas molestias, y tan sin fausto, que apenas se distinguia de un pobre comun Sacerdote. Todos los años embiaba Ministros Evangelicos para hacer Misiones, como Pastor celoso de la salvacion de aquellas ovejas, que havia Dios fiado à su desvelo. Edificó con aquella gran caridad, con que acudia al remedio de las necesidades de todos, con extrahordinarias limosnas. Su dinero era el Patrimonio comun de qualquier necesitado, siendo para su generosa condicion infelizmente malogrado, no el dia, ni la hora,

fino.

(49)

Nun. cap.  
11. v. 14.

(50)

Div. Bern.  
in Apol.



finó el instante en que no daba alguna limosna. Estas, estas, y otras muchas virtudes fueron los preciosos materiales; fueron las piedras preciosas, con que nuestro grande Arquitecto, despues de edificarlos à todos, edificó para su eterna memoria el gran Templo de la inmortalidad, en cuya fachada quéde gravado por Epitafio glorioso, el blason de el Apostol: *Secundum gratiam Dei, quæ data est mihi, ut sapiens Architectus fundamentum posui.*

Pasajero, en esta breve jornada de la vida, contarte todas las obras de este grande Arquitecto; es mucha obra: fueron sus obras tantas, como sus Virtudes; y sus Virtudes tantas, como sus buenas obras. Todo lo hizo la Gracia de Dios, admirable en las obras de sus Justos: *Secundum Gratiã Dei fundamentum posui.* Passa adelante, que tienes mucho fundamento para creer, que nos edifica desde aquélla luciente Fabrica; en donde

*Si aquí jace: allá inmortal  
se eleva.*

REQUIESCAT IN PACE.

